

## CONDICIONES PARA LA REGENERACIÓN SOCIAL SEGUN FRÉDÉRIC LE PLAY

POR

JUAN BMS. VALLET DE GOYTISOLO

FRÉDÉRIC LE PLAY fue ingeniero de minas y catedrático de esa escuela, director un tiempo de las explotaciones mineras en el Ural, comisario del gobierno francés de las exposiciones universales de Londres, en 1862, y de París, en 1867, consejero de Estado y senador, fundador de la *Société d'Économie sociale* (1). No fue un sociólogo de biblioteca, sino que buscó la sociología en la realidad con preocupación práctica, sin pretensiones teórico-filosóficas (2). Durante veinticuatro años, por razón de su profesión de ingeniero, viajó seis o siete meses cada año, entre 1829 y 1853, y dejó consignado el resultado de sus investigaciones sociales en 57 monografías, publicadas con el título *Les ouvriers européens* (3), que le sirvieron de base para sus libros doctrinales, en especial *La réforme sociale de France* (4), *L'orga-*

---

(1) Acerca de PEDRO-GUILERMO-FEDERICO (conocido sólo por su tercer nombre) LE PLAY, su vida, sus obras y su método, versó el discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas de LUIS PIDAL Y MON, Marqués de Pidal, *El método de observación en la ciencia social: Le Play y su escuela*, expuesto el 27 de marzo de 1887 (cfr. *Discursos de recepción y de contestación leídos en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, tomo IV, 1885-1888, págs. 470-526). Le contestó el Marqués de Molins, que completa los datos acerca de LE PLAY (cfr. págs. 555-560).

(2) De *Les ouvriers européens*, en seis tomos, se hicieron 10 ediciones en vida del autor, desde la primera de 1855 a la 10.<sup>a</sup> de 1879, todas editadas en Tours, Alfred Mame et fils, Libraires-Éditeurs.

(3) *La réforme sociale en France* tuvo, desde la primera, en 1864, seis ediciones, la última de 1878, todas del mismo editor de Tours.

(4) *L'organisation du travail*, llevaba cuatro ediciones, desde la primera edición de 1870 hasta la de 1877, del mismo editor.

*nisation du travail* (5) y *La méthode sociale*, obra de la cual aquí nos ocupamos especialmente.

Este incansable viajero, politécnico e ingeniero de minas, observó las realidades de su tiempo, en Francia y por doquier donde viajó (6), y las cotejó con las experiencias de la historia, para concluir formulando su método sociológico, sin pretender hacer filosofía. Se separó tanto del racionalismo ideológico de los *philosophes* del siglo XVIII como del positivismo de la física social de COMTE, de quien ni se ocupa. Les separa el muro del nominalismo positivista de COMTE, que busca científicamente las leyes de la física social, pero rehusa *a priori* la búsqueda de toda causa. En cambio, LE PLAY opera sobre los múltiples datos de la experiencia propia y ajena, indaga continuamente cuáles son las causas del bienestar y de los sufrimientos de los pueblos, auscultándolos a los más distintos niveles sociales, en sus viajes por todas las latitudes, desde el occidente de Europa hasta más allá de los Urales. Y pone en relación las vividas en su actualidad, con las existentes en anteriores períodos de la historia, proyectando en prospectiva sus soluciones.

El mismo, autobiográficamente, lo expone (6): "Los viajes son a la ciencia de las sociedades lo que el análisis químico es a la ciencia de los minerales, lo que la herborización es a la botánica, en términos generales lo que la observación de los hechos es a todas las ciencias de la naturaleza".

Al comienzo de su libro acerca del método social, explica (7): "El método de observación aplicado a la búsqueda de la prosperidad es tan viejo como la primera sociedad humana. Ella ha recibido, según los lugares y tiempos, innumerables fórmulas. Es uniforme y simple en las sociedades felices, y complicado en las sociedades que sufren". Reitera que sus trabajos "no han añadido ninguna verdad a los principios fundamentales de la ciencia

---

(5) Así, ya en 1834 en París, había publicado *Observations sur l'histoire naturelle et la richesse minérale de l'Espagne*.

(6) FRÉDÉRIC LE PLAY, *La méthode sociale, abrégé des ouvriers européens. Ouvrage destiné aux classes dirigeantes*, Tours, Alfred Mame et fils, Libraires-Éditeurs, 1879, *Advertissement*, págs. V y sigs.

(7) *Ibid.*, libr. 1, cap. 1, § 1, pág. 1.

social", aunque sí —dice— "he rechazado algunos errores contemporáneos", que han sido confirmados por "las catástrofes que han quebrantado nuestra nación y los reveses que han azotado a nuestros gobiernos" (8).

Con "la ayuda del tiempo y sin tener que desplegar una gran perspicacia" —dice (9)—, "he llegado muy naturalmente a un preciado descubrimiento: para la curación de los sufrimientos sociales: nada hay que inventar. Tuve que emprender numerosos viajes y entregarme a múltiples meditaciones para descubrir una verdad tan simple; pero, desde que comencé a entreverlo quedé muy sorprendido al comprobar que habría podido hallar la demostración en cada página de la historia.

"En efecto, en todos los tiempos, entre las tendencias innatas que mantienen viva la eterna lucha entre el bien y el mal, los hombres han querido siempre conquistar el bienestar y huir del sufrimiento. Bajo la inspiración de esta común voluntad, los pueblos se han constituido felices en lugares y regímenes muy diferentes". Aquí se remite a lo que después (en VI, 4, 5), mostrará, y sigue explicando: "Bajo todos estos regímenes, los síntomas permanentes del bienestar, la paz y la estabilidad eran guiadas por prudentes que gobernaban las familias, los talleres de trabajo, los vecindarios, las ciudades o las naciones. La ciencia social ha sido simple o complicada según las familias estuvieran esparcidas en el territorio o se aglomeraran en ciudades. Para conocer esos diversos estados y sacar provecho de ello, nos hemos guiado por lo que nos ha enseñado la práctica o los preceptos de quienes han sido verdaderos maestros de cada lugar o de cada época" ... "Todas las edades del mundo social reviven en los tiempos actuales; y para los diversos estados de simplicidad y complicación no han cambiado más que la naturaleza del hombre". Pone los ejemplos de los pastores de las estepas asiáticas, de los pescadores-recolectores de Escandinavia y de los agricultores de la llanura sajona, de los cantones suizos del Oberland y

(8) Acerca de ésto, el mismo editor le publicó en Tours, en 1871, la primera edición y, en 1876, la segunda, completada con un epílogo de 1875, *La paix sociale après le désastre selon la pratique des peuples prospères*.

(9) LE PLAY, *La méthode sociale*, § 3, págs. 13 y sigs.

del País vasco. "Para ser maestros de ciencia social, no hemos tenido ninguna necesidad de descifrar manuscritos o de recurrir a los historiadores. En nuestros viajes hemos podido recoger los materiales dispersos para la ciencia, y después reunirlos con la ayuda de nuestra propia razón.

"El conocimiento de los pueblos felices no es sino la mitad de la ciencia. El reino del sufrimiento comienza al mismo tiempo que el del bienestar. La cuestión de la reforma, que preocupa tan justamente a los contemporáneos se ha planteado, por lo tanto, en todas las épocas; y la solución puede hallarse en los hechos de nuestro tiempo como en los del pasado".

El problema "misterioso" de la "eterna reproducción de la prosperidad y el sufrimiento en el seno de las sociedades", de "la corrupción y la reforma" y el "paso rápido del uno al otro", "hoy más rápido aún", LE PLAV lo creía resoluble por el método de observación.

En todo el libro segundo de la obra se ocupa de la *descripción del método*, a la que dedica los capítulos VI a XII, donde observa analíticamente las sociedades simples y las complicadas, éstas de modo especial, y las diferentes clases de familias, muy en especial de las obreras (10).

En el libro III dedica algo más de 100 páginas a un diccionario, con las 300 palabras que considera constitutivas del lenguaje propio de las ciencias sociales (11).

Termina ese libro, *La méthode sociale*, con un resumen y conclusiones. A su juicio (12), "las tres eternas causas del sufrimiento", son el vicio, el error y el abuso de la novedad; lo son: "de la riqueza, el vicio; de la ciencia, el error, y, en fin, de la fortaleza, del error y del vicio, todos los abusos de la novedad".

Su libro *L'organisation du travail*, en el último capítulo, del último volumen, expone las dificultades de la necesaria reforma social (no sólo del trabajo, sino de la sociedad entera) y de sus soluciones.

---

(10) *Ibid.*, libr. II, págs. 155-392.

(11) *Ibid.*, libr. III, § 2, págs. 444-548.

(12) *Ibid.*, cap. XVII, § 2, págs. 574 y sigs.

Como principal causa del retraso de la pretendida reforma señala las "falsas nociones del bien y del mal" (13): "Bajo el antiguo régimen en decadencia, el vicio de los gobernantes y la coalición de los privilegiados obstaculizaron, ciertamente, la reforma; pero, después de la Revolución, tuvo Francia doce ocasiones para efectuarla libremente. En todas estas ocasiones el fracaso provino, sobre todo, no de la corrupción, sino del error, y las dañosas formas del error han sido propagadas siempre, con excelentes intenciones, por gentes honestas". El mismo LE PLAY indica cuáles son, en concreto, las dificultades para la necesaria reforma.

1.<sup>a</sup> *El espíritu revolucionario y el desprecio por las costumbres nacionales* (14). Aquél porque ha privado de la fuerza proporcionada por "la buena organización del gobierno local, los hábitos de la vida privada, la obediencia a las costumbres y el respeto a las autoridades instituidas por Dios y por las sociedades humanas. La revolución ha curado pocos males y ha hecho nacer muchos". Especialmente en lo que concierne a la autoridad "nuestras revoluciones extravían los espíritus". En los modelos de los pueblos prósperos: "todas las instituciones tienden a gravar en los corazones el respeto a Dios, al padre y a la mujer", que "conducen sucesivamente a respetar la madre que desarrolla las primeras facultades, al maestro que divulga la ciencia, al sacerdote que enseña la práctica de la moral, al patrono que dirige los trabajos del taller, y al magistrado ...". De ese modo, "la sociedad, obedeciendo a Dios, desarrolla paso a paso la obediencia a todos los poderes desde el padre al soberano. Advirtiendo este encadenamiento de causas y efectos se comprenderán sus consecuencias en el orden social".

2.<sup>a</sup> *La debilitación de las autoridades sociales* (15). Las tiranías de los reyes y las populares y el centralismo, debilitando las

(13) *Ibid.*, *L'organisation du travail*, § 50, págs. 325 y sigs.

(14) *Ibid.*, § 52, págs. 330 y sigs.

(15) *Ibid.*, § 53, págs. 334 y sigs.

diversas autoridades sociales distribuidas por todo el país, desorganizan la sociedad, "anulando la posibilidad de autoridades naturales fundadas en el afecto y el respeto de las poblaciones".

3.<sup>a</sup> *La exagerada intervención de legistas y funcionarios, en detrimento sistemático de las libertades locales mantenidas desde la Edad Media* (16).

4.<sup>a</sup> *La influencia anormal de los profesionales de la palabra y la pluma* (17). Es decir, de los oradores y los escritores políticos, ávidos del éxito, que son frecuentemente el eco de las opiniones del momento, en lugar de reaccionar, contra las opiniones equivocadas, con plena competencia acerca del fondo de las cuestiones.

5.<sup>a</sup> *La corrupción del lenguaje y el abuso de algunas palabras* (18), que son empleadas en un sentido vago y que son entendidas en sentidos completamente distintos, según la disposición mental de quienes las oyen o leen. Entre esas palabras examina, en especial, las siguientes:

- a) *El abuso de la palabra libertad* (19).
- b) *El abuso de la palabra progreso*, centrándola en los avances de los descubrimientos científicos que incrementan el bienestar material, prescindiendo de que las fuerzas de la moral social se debiliten (20).
- c) *El abuso de la palabra igualdad* (21). Esta palabra, empleada con las restricciones indicadas por la razón y la experiencia, expresa convenientemente uno de los grandes principios en los que las sociedades humanas debie-

---

(16) *Ibid.*, § 54, págs. 341-350.

(17) *Ibid.*, § 55, págs. 350 y sigs.

(18) *Ibid.*, § 56, págs. 353 y sigs.

(19) *Ibid.*, § 57, págs. 358-364.

(20) *Ibid.*, § 58, págs. 364 y sigs.

(21) *Ibid.*, § 59, págs. 367-375.

ran inspirarse siempre; pero, tomada esta palabra en un sentido absoluto, no es más verdadera que las anteriores". La igualdad absoluta "tendería, en efecto, a constituir una sociedad en la cual los hombres eminentes, sometidos a los caprichos de las mesas imprevisoras y degradadas, no tendrían interés alguno en imponerse los esfuerzos del trabajo, del talento y de la virtud".

- d) *El abuso de la palabra democracia.* Ésta, como las tres palabras anteriores —dice (22)—, "tiene sentidos muy diferentes en la mente de quienes la emplean". Agrada, ante todo, a "quienes quieren ver en la libertad un principio absoluto"; por lo cual, "debe imponerse la ley del mayor número". Por otra parte, esa palabra "agrada a quienes querrían que, en el porvenir, la nación se sustrajera a los males que la antigua jerarquía en decadencia había producido". LE PLAY relaciona esta cuestión con las anteriormente suscitadas, resaltando los defectos de no diferenciar las especies de democracia, y que, con el sufragio, los votos de hecho ahogan a las autoridades sociales naturales y el genio de la iniciativa de los habitantes.

6.<sup>a</sup> *La exagerada importancia atribuida a las formas de gobierno* (23); por lo cual, la responsabilidad por todos los males se traslada a quienes gobiernan o a toda causa más poderosa que la propia voluntad, abdicando cada uno de la responsabilidad personal, y todo se fia exclusivamente en la reforma de la forma de poder del gobierno. Siempre "la pretensión quimérica" de "reformular las ideas y las costumbres" mediante "una nueva constitución escrita", en lugar de intentar restaurar las costumbres mediante el cumplimiento del Decálogo y por la educación para corregir los errores. Esto "nos encierra en un círculo vicioso".

(22) *Ibid.*, § 60, págs. 375-396.

(23) *Ibid.*, § 61, págs. 396 y sigs.

LE PLAY ve la solución de esas dificultades, en primer lugar, en tomar ejemplo de los pueblos, pasados o actuales, que no las padecen o que han salido de ellas, y de la experiencia de la razón (24).

Por ello, invita a una búsqueda de modelos para la observación comparada de los pueblos (25), y de las condiciones naturales que hagan fácil al pueblo el respeto a Dios y a la paz social (26). A ese objeto, examina cómo son las instituciones religiosas, que conservan el respeto a Dios (27); las instituciones civiles que mejor conservan la paz pública (28); y cuáles son: los modelos de la vida privada en la familia, el taller, la parroquia y la corporación (29); los modelos de gobierno local en el ámbito rural y en el de los municipios urbanos (30); los modelos del gobierno en la provincia y el Estado (31), y cuál es la problemática en las grandes naciones de su tiempo (32).

Concluye efectuando un resumen de lo dicho, por él, acerca del principio y la práctica de la reforma (33), y otro del papel que en la reforma tienen los particulares y los gobiernos (34).

Estos estudios sociológicos de LE PLAY tienen evidente interés para la politología, para la orientación del derecho público y su deslinde del derecho privado, especialmente por lo que se refiere a las libertades civiles (35). En politología, el método de COMTE

---

(24) *Ibid.*, § 62, págs. 400 y sigs.

(25) *Ibid.*, § 63, págs. 406 y sigs.

(26) *Ibid.*, § 64, págs. 410 y sigs.

(27) *Ibid.*, § 65, págs. 414 y sigs.

(28) *Ibid.*, § 66, págs. 421 y sigs.

(29) *Ibid.*, § 67, págs. 424 y sigs.

(30) *Ibid.*, § 68, págs. 433-450.

(31) *Ibid.*, § 69, págs. 450-485.

(32) *Ibid.*, § 70, págs. 485-494.

(33) *Ibid.*, § 71, págs. 494 y sigs.

(34) *Ibid.*, § 72, págs. 503 y sigs.

(35) EUGENIO VEGAS LATAPIE citaba siempre a LE PLAY y repetía que, según él, la causa de la decadencia de los pueblos son los errores más que los vicios. A la corrección de esos errores dedicó toda su vida intelectual, a través de la editorial "Cultura Española" y de "Acción Española", primero, con la instauración en España de los amigos de la Ciudad Católica o "Speiro", después, y, finalmente, en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Era casi idéntica la labor que



y el de LE PLAY influyeron en CHARLES MAURRAS (36), que operó con el método inductivo de los *donées*, o sea, basándose en los datos de hecho que se dan en la realidad.

Pero no concluye aquí el interés que para el derecho tiene la obra de LE PLAY. Su obra acerca de la familia (37), a la que él consideraba la primera célula social y su institución básica, me ha ilustrado en algunos de mis estudios acerca de los regímenes económico-matrimoniales (38) y de los sucesorios (39).

Especial interés ofrece la clasificación que hace de los tipos de familia en los tres siguientes (40):

- La *famille patriarcale*, en la cual varias generaciones se agrupan en el hogar paterno, en el que continúan los hijos aunque se casen. Es el régimen característico de los pueblos pastores, que en las épocas buenas resulta equitativo, pero en los períodos de corrupción oprime a sus individuos y decae en la rutina o en la miseria.

---

realizaba en Francia, JEAN OUSSET y su equipo en el terreno doctrinal, con *La Cité Catholique*, y en una labor de acción práctica, con *L'Office de formation civique et d'action doctrinale selon le droit naturel et chrétien*. Autores como LOUIS SAUTERON, en Francia, y MARCEL DE CORTE, en Bélgica, han realizado una labor doctrinal semejante respecto de la estructura social y económica. De ellas me he ocupado en *Sociedad de masas y derecho*, Madrid, Taurus, 1969, y en *Tres Ensayos: Cuerpos intermedios, representación política y principio de subsidiariedad*, Madrid, Speiro, 1981.

(36) Cfr. las citas de uno y otro que efectúa CHARLES MAURRAS en *De la politique naturelle au nationalisme integral*, textos escogidos por F. NATTER y C. ROUSSEAU, París, Yrin, 1972.

(37) F. LE PLAY, *L'organisation de la famille selon la vrai modèle signalé par l'histoire de toutes les races et de tous les temps*, París, J. Claye, 1871.

(38) *Las capitulaciones matrimoniales y su modificación*, I. B. Conferencia en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid, en marzo de 1977, recogida en mis *Estudios varios*, Madrid, Montecorvo, 1978, págs. 256 y sigs.

(39) Cfr. *Las legítimas*, I, I, 3, pág. 15, nota 9; 17, págs. 40 y sig., y 18, pág. 43; el *Fenómeno sucesorio*, 12 y 15 b, conferencia pronunciada en las I Jornadas Jurídicas de Galicia, el 8 de Julio de 1975, recogido en mis *Estudios de derecho sucesorio*, vol. I, págs. 36 y 42; y *Panorama del derecho de sucesiones*, vol. I, 9, Madrid, Civitas, 1982, págs. 30 y sigs.

(40) LE PLAY, *op. ult. cit.*, libr. I, §§ 2 y sigs., págs. 9 y sigs.

- La *famille instable*, en la que el individuo no se reúne en torno a un hogar; ya que el nido paterno se deshace a cada generación, pues lo abandonan los hijos tan pronto pueden bastarse a sí mismos. Régimen característico en tiempos primitivos, de los pueblos cazadores, y, hoy, el de las masas en las grandes aglomeraciones urbanas. Fiestas admiten cortas épocas de prosperidad por el impulso de hombres superiores; pero en las épocas duras son arrastradas al exceso de individualismo y de insaciables deseos de novedad.
- Y la *famille souche* —solariega—, en la que uno sólo de los hijos se casa en el hogar paterno, conviviendo en él con sus padres, abuelos, tíos solteros y hermanos, continuándose en ella las tradiciones familiares. Es el régimen característico de los pueblos labradores, que, mejor que otros, concilia la virtud con un cierto desarrollo de la riqueza de los individuos y de la fuerza en los gobernantes.

Igualmente son de gran interés las observaciones que efectúa acerca de las repercusiones de carácter político y económico-social que el régimen sucesorio puede tener, según facilite la conservación de las explotaciones familiares o las destruya, provocando una mala distribución de la tierra y la pauperización del campo (41).

Por desgracia, hoy apenas se hace caso a LE PLAY, y los sociólogos lo ignoran conscientemente. Sin embargo, el ilustre civilista y sociólogo del derecho francés JEAN CARBONNIER, le valora como se merece, aunque lo haga con toda cautela por opinar contra la corriente hoy dominante.

Así, de LE PLAY, dice CARBONNIER (42): "Siempre ha tenido sus fieles, aunque la hostilidad de DURKHEIM le valió durante algún

(41) *Ibid.*, §§ 13, págs. 76 y sigs. y 83, y § 15, nota 2, pág. 97.

(42) JEAN CARBONNIER, *Sociología jurídica*, cap. I, 6 y 9, cfr. versión en castellano de la edición en francés, París, Ar. Colin, 1972, traducida por LUIS DIEZ-PICAZO, Madrid, Tecnos, 1977, págs. 54 y sigs.

tiempo el desprecio". Indica que a él "le interesa de un modo muy directo", porque su sociología "recayó sobre instituciones —la familia, las sucesiones, el testamento—, que pertenecen al derecho, e incluso al derecho civil, y, como esta sociología formaba el sostén de una serie de conclusiones legislativas, cabe ver en ella algunas de las prefiguraciones más netas de una sociología jurídica, a la vez teórica y aplicada".

Más específica atención presta a estos tres aspectos de la obra de LE PLAY:

- a) El *método*, dice, "es normalmente de investigación monográfica", tanto que —según le reprochaban los durkenianos— era "una sociografía microscópica". Aunque, en principio, reconoce que era "demasiado descriptivo", en "escala demasiado pequeña y llena de detalles poco significativos", estima que "debe volverse sobre este juicio"; ya que LE PLAY, ingeniero de formación y, por lo que es más, con gran práctica en industria, gran viajero por añadidura, era una mente positiva y en modo alguno un literato". De su serie de monografías acerca de los tipos de familia, dice que "conserva un valor ejemplar dentro del género científico que sigue siendo eficaz, hoy en día, a pesar del desarrollo de los métodos cuantitativos".
- b) De su *doctrina* admite que es tradicionalista y reaccionaria "en relación con la filosofía liberal e individualista del Código de Napoleón y reaccionaria también con las diferentes direcciones socialistas"; pues "veía la clave de la reforma social en lo que él consideraba como un retorno al Decálogo".
- c) Acerca de su *influencia*, y la de su escuela, dice "que sus ideas no han dejado de ejercer en Francia una influencia difusa, sobre todo en la clase intelectual y política de tendencia conservadora", y que su pensamiento tuvo un éxito con la reforma del derecho de sucesiones de 1938,

en la cual "el legislador francés abandonó de algún modo el principio de igualdad entre los herederos y, por primera vez, volvió la espalda a la ideología del *Code civil*".

Todo lo expuesto no ha podido menos que repercutir en la ciencia del derecho y, como también la sociología, hizo de puente para la adecuación instrumental al derecho, a efectos científicos, de la palabra *tipo*, empleada profusamente por él.

Sería deseable que los jóvenes, estudiosos e inquietos, repararan en LE PLAY y se dedicasen a estudiarlo. Hay materia, en su vida y en sus obras, para varias tesis doctorales, que creo serían de gran interés.